



Literatura

Recordando a Pushkin

El 6 de junio se cumplieron 200 años del nacimiento del poeta ruso Alexander Pushkin. Se multiplicaron los mensajes pero básicamente en el mismo idioma, de una u otra manera, a la literatura y el arte. Si bien Pushkin fue un poeta para el pueblo: "Abajo los dioses, viva el hombre", cantaba. "No cubriré la historia el sendero del pueblo/ Que a él conduce...", su obra es bastante desconocida para los pueblos y al parecer sólo los rusos lo han y, además, citan de memoria sus versos.

¿Qué sucede con la obra y vida de este poeta? ¿Será sólo la falta de traducciones o el llamado a la rebelión de sus versos? ¿Su afición por la bohemia y la belleza? ¿Su amor por la justicia y libertad? ¿Su ascetismo? ¿Su herencia de sangre negra con pasado esclavista? ¿La apropiación indebida de su legado? Todo eso y más. A nadie de los que tienen los medios para hacerlo le interesa difundir hoy en día la obra de un poeta. Menos la de quien encarna su orgullo y valiente mare el poder del Zar Nicolás I, al preguntarle éste: "¿Desde cuándo estás estado el 14 de diciembre de haberse encontrado en Priznaburgo?", refiriéndose a la sublevación armada del 14 de diciembre de 1825, a lo que Pushkin respondió: "Entre los rebeldes, majestad".

A quienes dominan los aparatos culturales oficiales, cada cincuenta, cien o doscientos años, les basta con presentar a ciertos poetas inevitables ante una élite de intelectuales en reducidas conferencias y editoriales en libros bajitos, insalvables para la gente común por sus precios, donde lo más importante es la anécdota por sobre la obra del festejado. A esto tampoco escapó Alexander Pushkin.

Autoretrato de Pushkin.



Dostoiévski decía "todos somos hijos de 'El Capote' de Gogol, pero eso sería impensable sin el 'Mestre de Poetas' de Pushkin". Impresiona la riqueza del idioma del poeta, el vocabulario utilizado en sus obras oscilando a unos 25 mil vocablos, los que fueron publicados en cuatro tomos en 1958 en Moscú.

Las obras de Pushkin van desde el romanticismo a los temas históricos, donde el amor insatisfecho, la soledad y la tragedia van de la mano en versos desquiciados. En el caso de "El prisionero del Cáucaso" y el amor ejemplar de una muchacha; la tragedia de Alicia y la hermosa Zephyra en "Los Gitanos". En "Eugenia Oneguin", considerada su obra maestra, en verso, nos muestra el drama amoroso de Eugenio, Oneguin y su amigo poeta, Lenski, que termina con la muerte de éste a manos de Oneguin en un duelo que ninguno se esperaba. Tampoco se puede excluir de su obra su vocación libertaria, como cuando cuenta a los descontentos: "Carrón las cadenas de las manos/ Han de romperse las cárceles, y amada/ la libertad veréis". Fue un torbellino de claridad y amargura. A los 15 años ya escribía: "Parajes de Moscú, parajes amados/ donde al alba de los años florecientes/ gustaba yo las horas doradas del ocio/ sin saber de dolores y desdichas..."

El poeta vivió la represión de la censura y el exilio, aunque su personalidad fue su-

Recordando a Pushkin [artículo] Alejandro Lavquen.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lavquén, Alejandro, 1959-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recordando a Pushkin [artículo] Alejandro Lavquen. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile